

LA REBELIÓN DE LOS LÁPICES DE COLORES

Texto: Alejandra Herbas | Ilustraciones: Soledad Sebastián | LECTORCITOS | ZIG-ZAG



LA REBELIÓN DE LOS LÁPICES DE COLORES

Texto: Alejandra Herbas | Ilustraciones: Soledad Sebastián | ZIG-ZAG

Lectorcitos

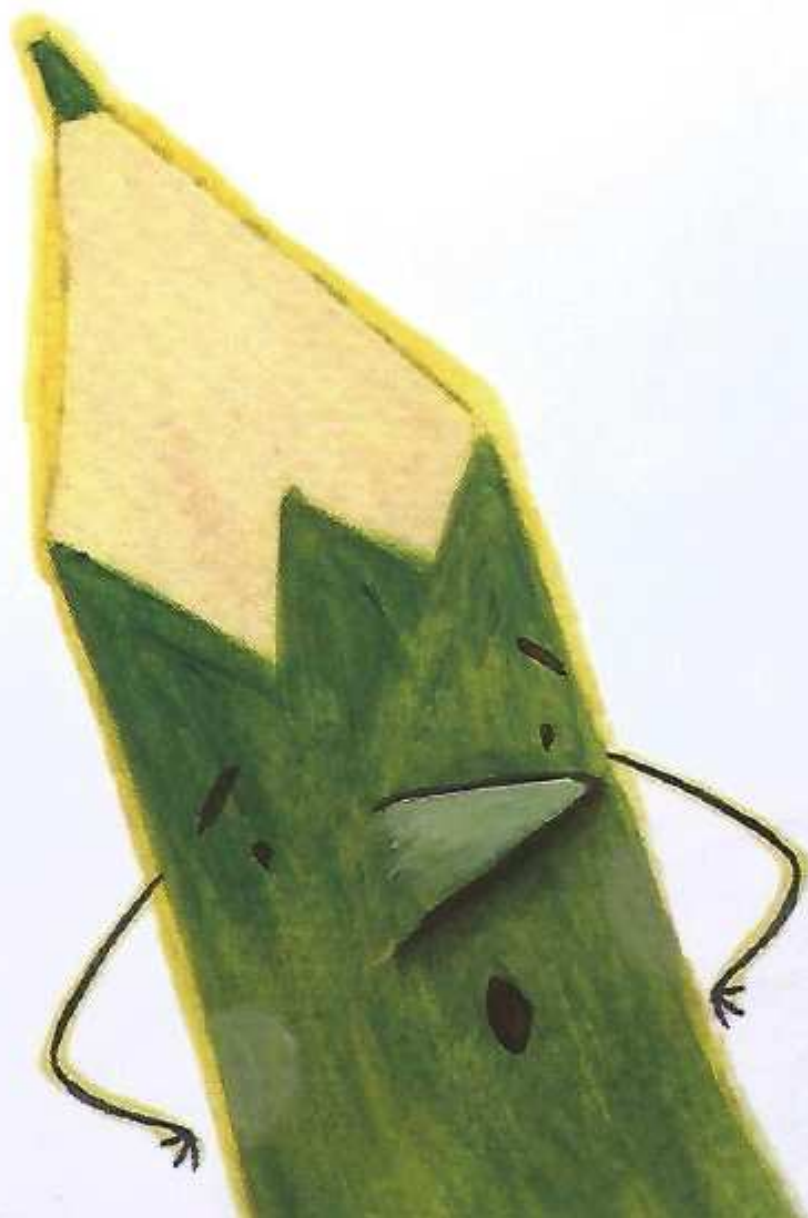
Gerente Editor: José Manuel Zañartu.
Editora: Alejandra Schmidt.
Asistente editorial: Camila Domínguez.
Director de Arte: Juan Manuel Neira.
Diseñadora: Mirela Tomicic.

I.S.B.N: 978-956-12-2731-6.
1ª edición: junio de 2014.
1ª reimpresión: marzo de 2015.

© 2014 por Alejandra Herbas Veneciano.
Inscripción Nº 241.632, Santiago de Chile.
© 2014 de la presente edición por
Empresa Editora Zig-Zag, S.A.
Inscripción Nº 244.091, Santiago de Chile.
Derechos exclusivos de edición reservados por
Empresa Editora Zig-Zag, S.A.
Editado por Empresa Editora Zig-Zag, S.A.
Los Conquistadores 1700, Piso 10, Providencia.
Teléfono (56-2) 2810 7400. Fax (56-2) 2810 7455.
E-mail: zigzag@zigzag.cl / www.zigzag.cl
www.editorialzigzag.blogspot.com
Santiago de Chile.

El presente libro no puede ser reproducido ni en todo
ni en parte, ni archivado ni transmitido por ningún medio
mecánico, ni electrónico, de grabación, CD-Rom, fotocopia,
microfilmación u otra forma de reproducción, sin la
autorización escrita de su editor.

Impreso por Salesianos Impresores S.A.
General Gana 1486, Santiago de Chile.



A Didí le encanta dibujar y colorear. Y esto la entretiene tanto, que lo hace un buen rato cada día.

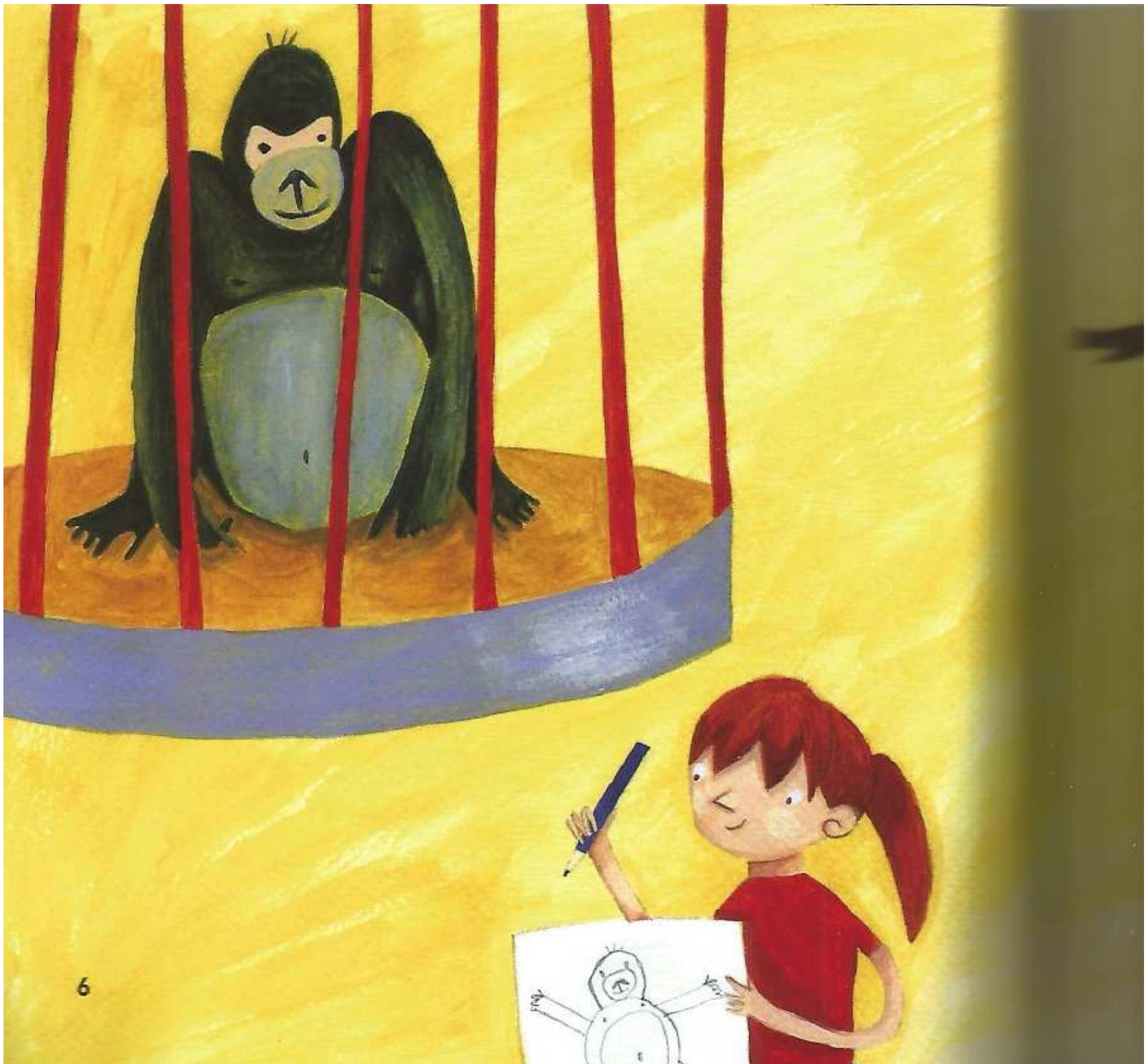
A veces Didí elige qué dibujar, otras veces es su corazón quien lo decide. Le gusta dibujar y colorear el jardín de su casa y los lugares que visita en sus paseos favoritos.





Quando visita el Parque de Diversiones,
dibuja a los caballos del carrusel o a los
fantasmas del Túnel del Terror.







Cuando visita el zoológico, dibuja a los monos, a los gorilas, a los chimpancés, a los monitos arañas...

Dibujándolos, Didí ha descubierto que pese a que ellos tienen un pelaje y un tamaño distinto, todos tienen la misma cara: ojos enormes y oscuros, nariz arrugada con orificios anchos y encías vistosas.



Quando va al circo, Didí
dibuja a los payasos. Todos
tienen la nariz colorada,
pero sus trajes y corbatines
son de colores muy
variados. ¡Qué chistes tan
graciosos cuentan!

Didí regala sus dibujos a su mamá, a su papá
y a sus amigos. A todos ellos les maravilla la
belleza de sus colores y los sentimientos y
emociones que expresan.







¿Quieres saber cómo lo hace Didí para que sus dibujos tengan tan hermosos colores? ¡Sencillamente con la ayuda de sus lápices de colores!

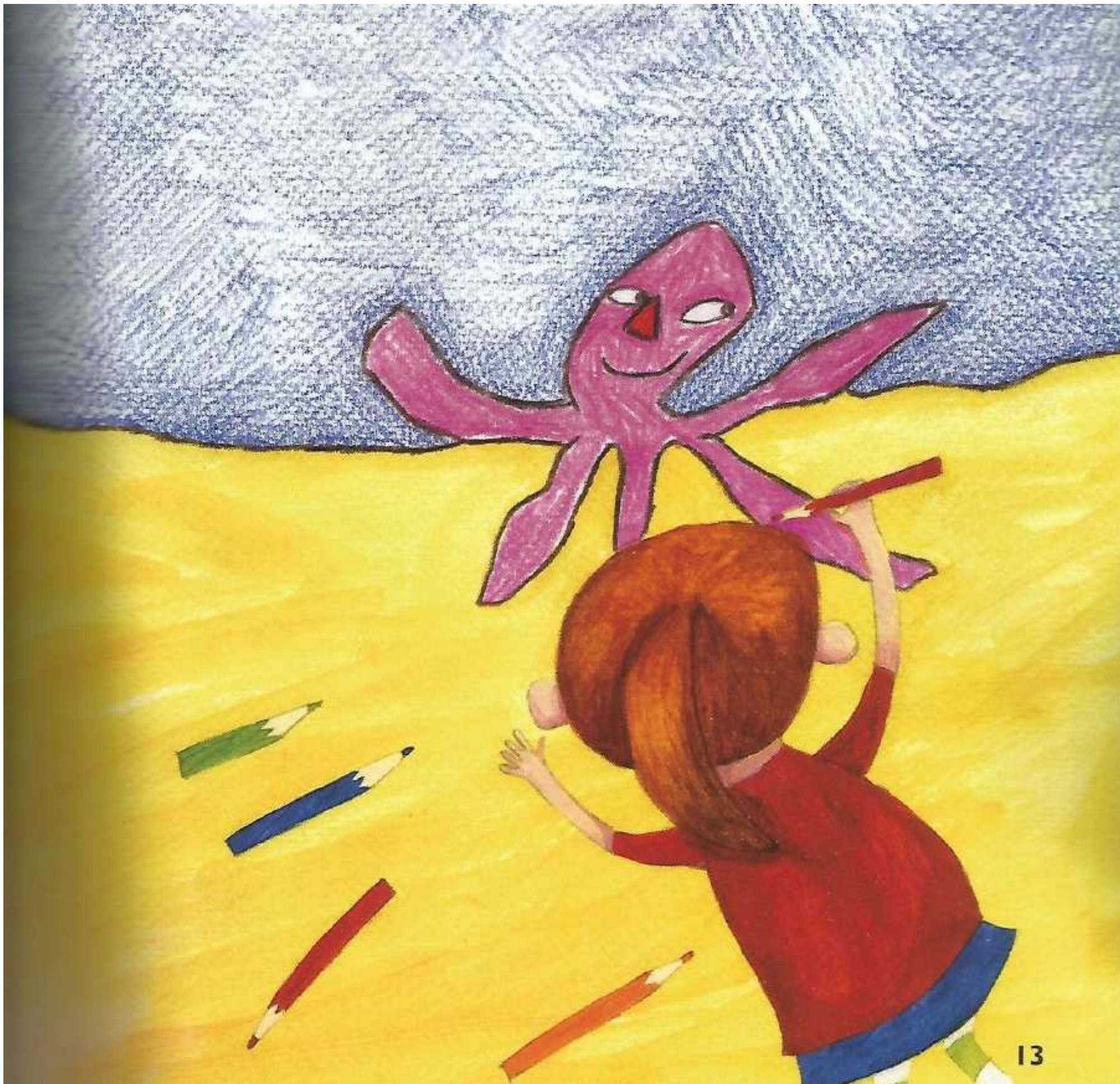
Didí tiene un color preferido para varios de sus dibujos. Así, cuando dibuja el mar, tiene un color para este y otro para las estrellas de mar.



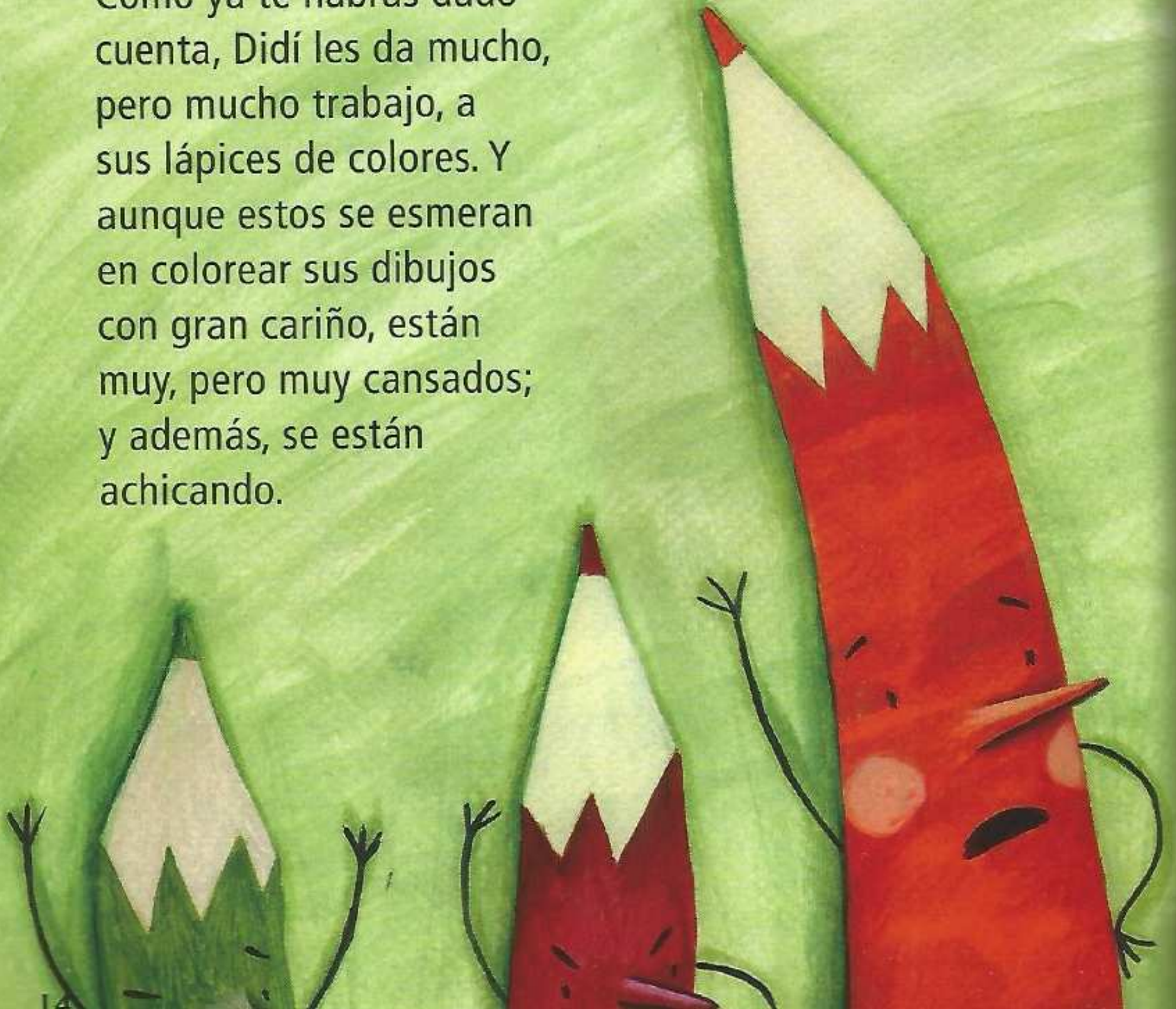
Un color para los cangrejos que se dejan ver en la orilla y otro color para las algas que se asoman entre las olas. Y también un color para los pulpitos y otro para los caballitos de mar.

Incluso, Didí hasta tiene un color para los botes de los pescadores y otro para sus camisas y sus pantalones.





Como ya te habrás dado cuenta, Didí les da mucho, pero mucho trabajo, a sus lápices de colores. Y aunque estos se esmeran en colorear sus dibujos con gran cariño, están muy, pero muy cansados; y además, se están achicando.



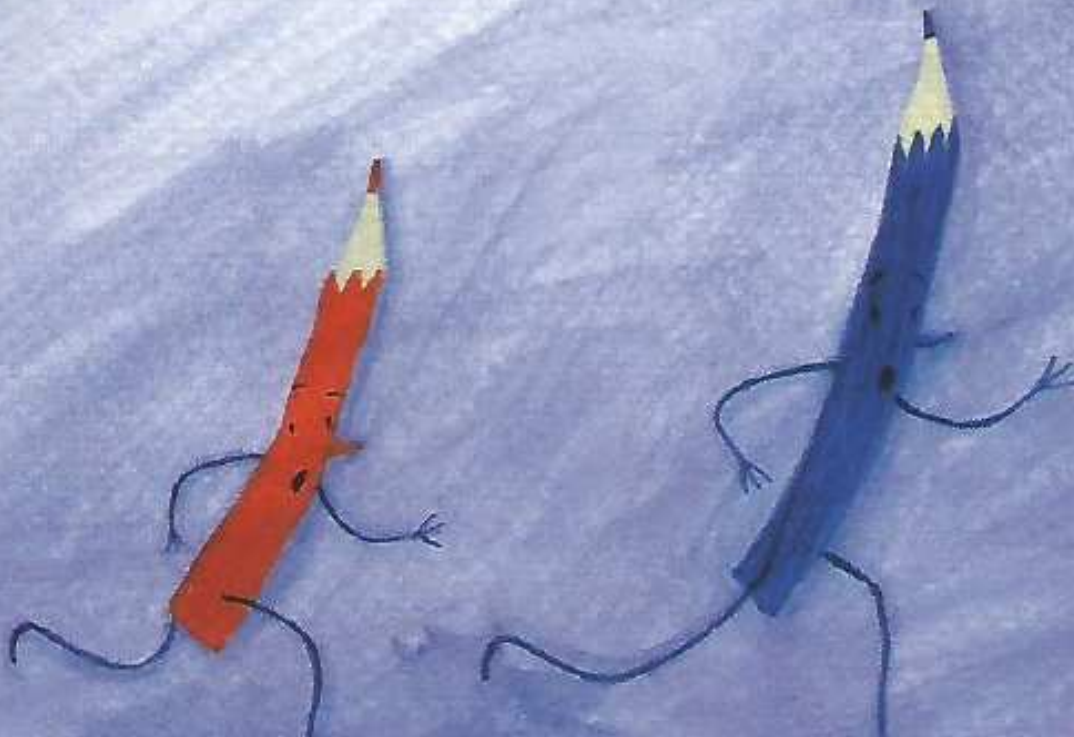


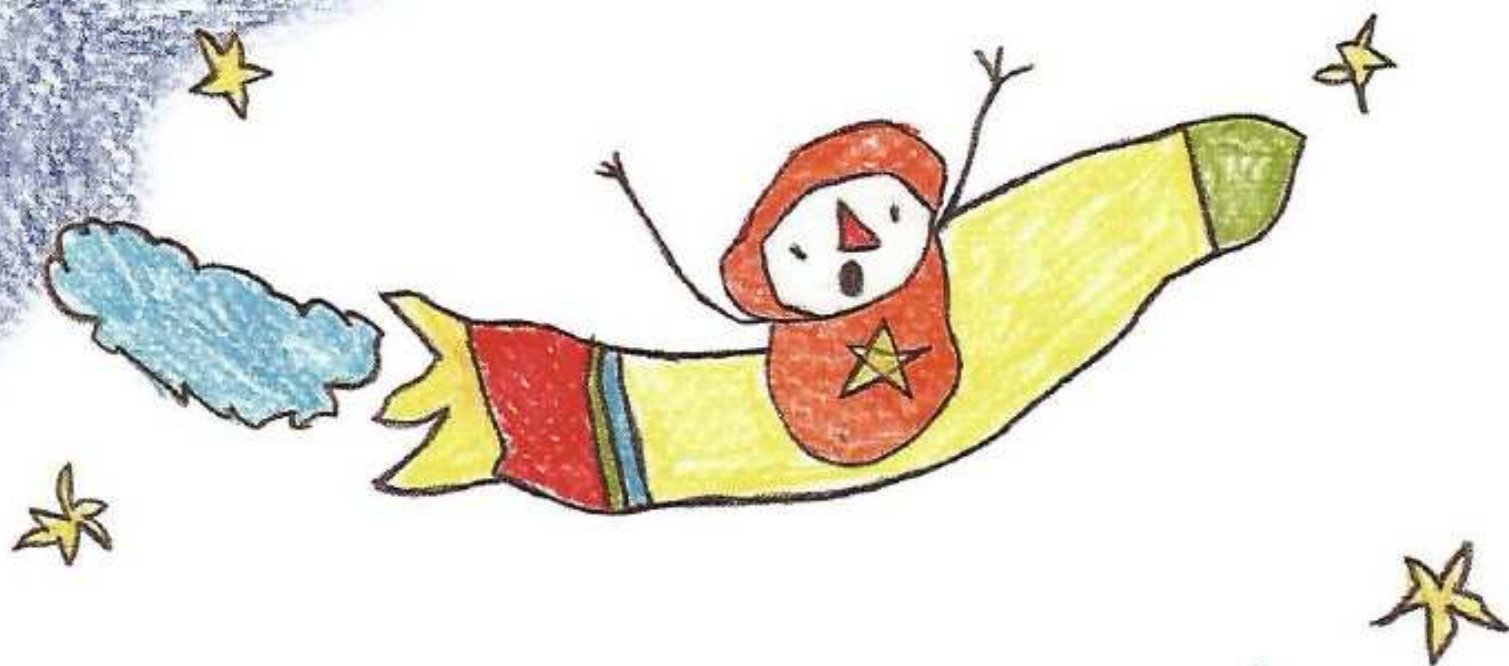
Y llegará el penoso momento en que se van a acabar; o sea, en que van a morir. Por ello los lápices han decidido algo horrible: rebelarse, escaparse de Didí y dejarla abandonada.



Aprovecharán para fugarse cuando Didí los deje desordenadamente en el suelo o tirados sobre su cama, como lo hace a menudo.

Se escaparán de uno en uno, para que Didí se demore en notarlo.





El primero en escaparse sería el lápiz azul. Pero, ¿qué pasará con el cielo cuando Didí coloree la nave espacial?

Ella siempre la pinta volando en el cielo azul. Es que el cielo nunca falta en la mayoría de sus dibujos.





¿Un día sin que Didí pueda pintar el cielo?, se dijo el lápiz azul. ¡No!, la niña descubriría rápidamente su ausencia.

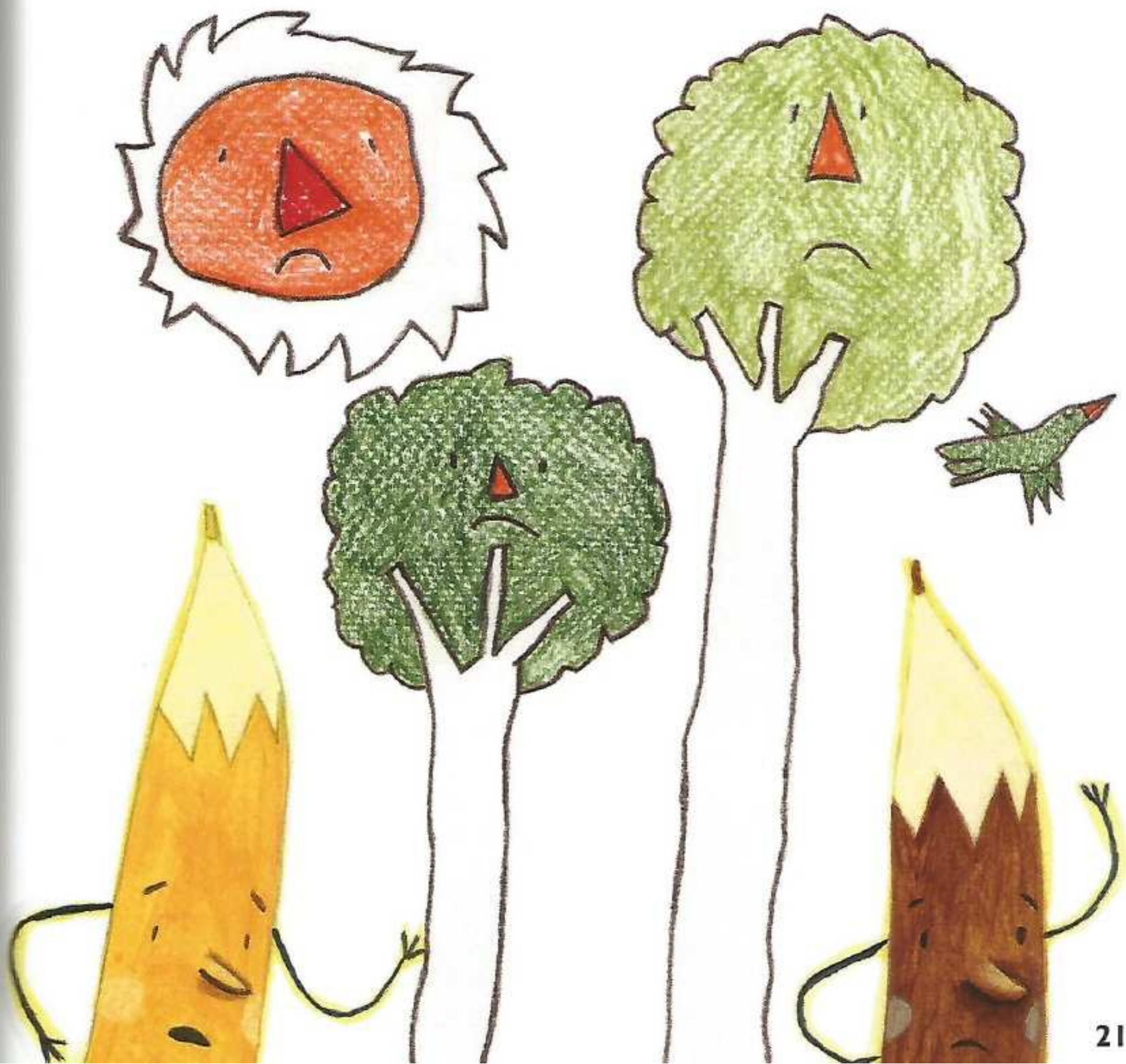
Pero si el lápiz azul se queda para colorear los cielos de las naves espaciales, otro que no podrá escaparse será el lápiz anaranjado, ya que Didí pinta de ese color a los marcianos que las pilotan.





El lápiz amarillo, por su parte, sugirió que ya que el lápiz anaranjado va a quedarse, este puede reemplazarlo para colorear el sol. Entonces el lápiz amarillo tampoco podría huir, pues no solo pinta al sol sino que también a las estrellitas del firmamento. Y como estas son muy vanidosas y no se dejarían pintar de otro color, Didí se daría cuenta que ha desaparecido.

Lo mismo sucedería con el lápiz café, ya que cuando Didí dibuja a los árboles, le gusta pintar de ese color a sus troncos y a sus ramas.

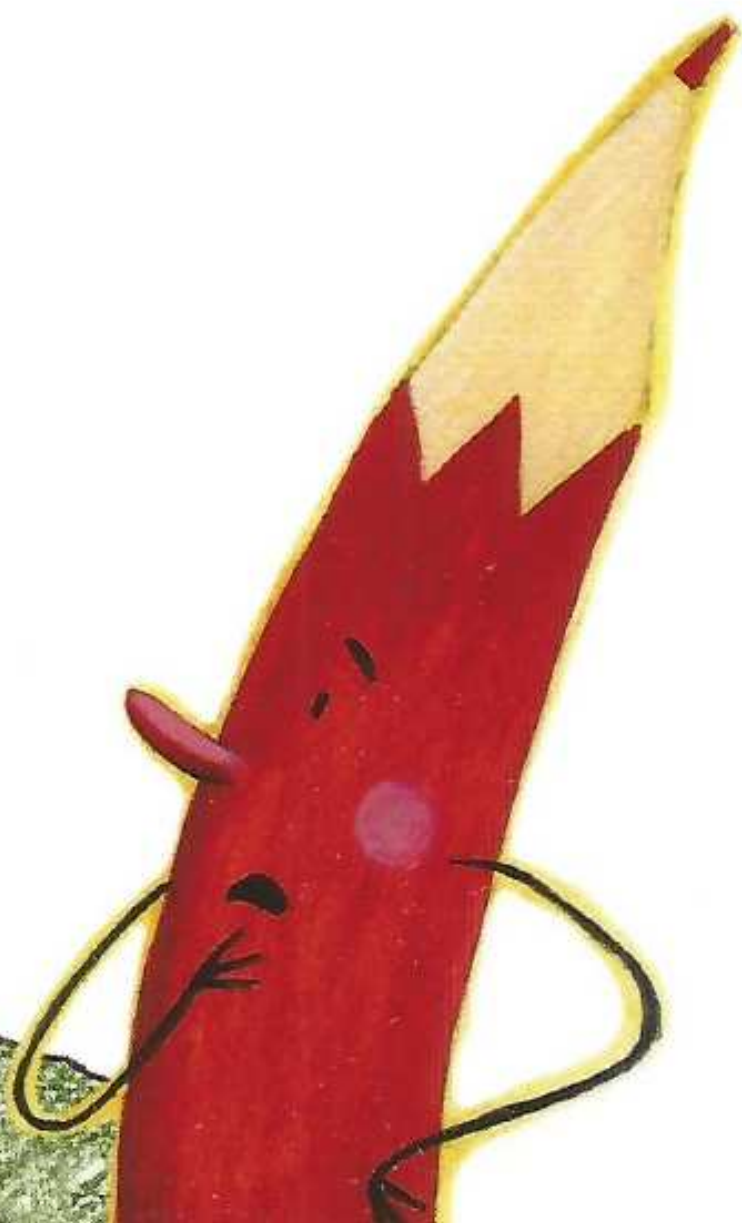






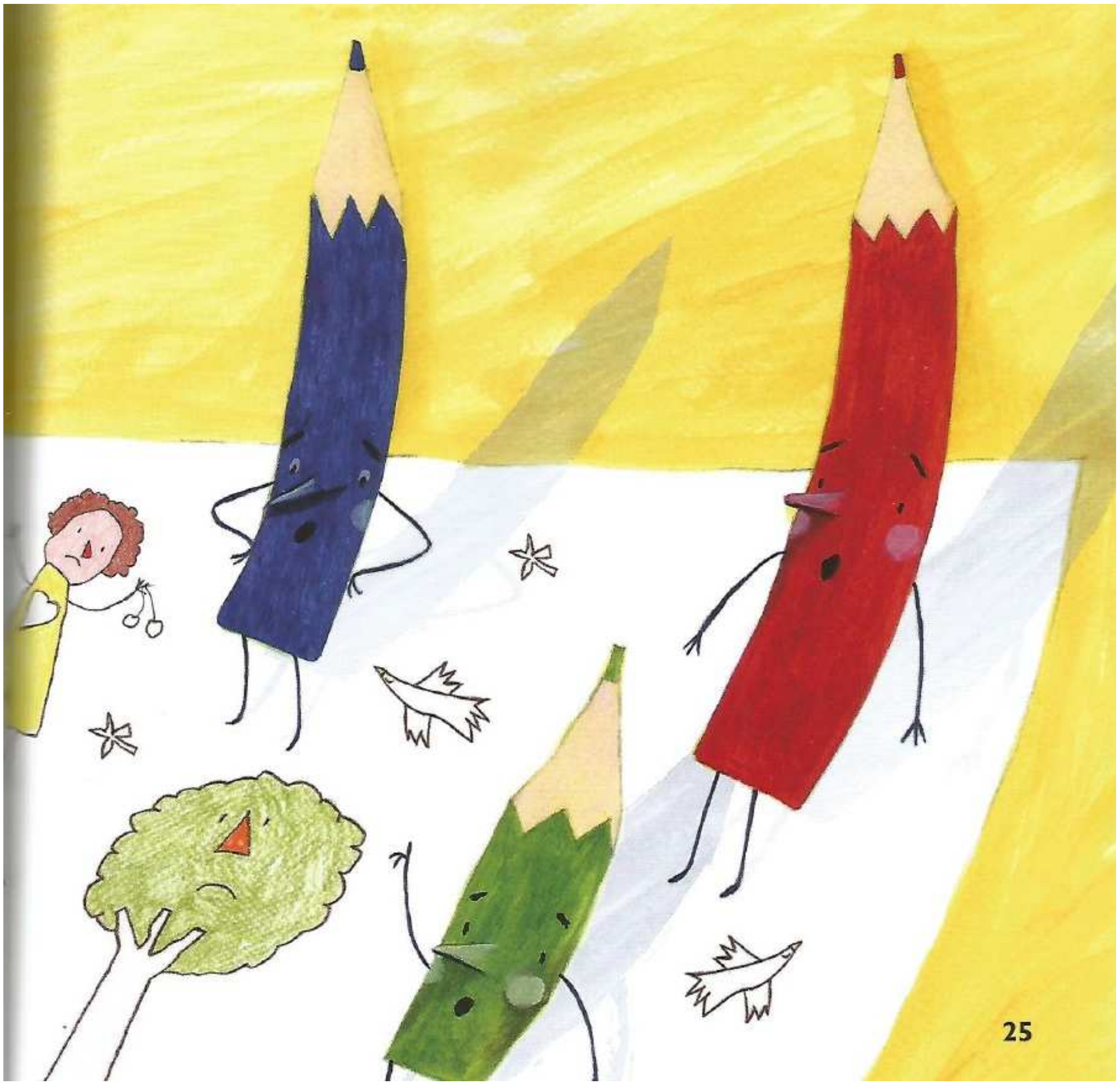
Y si el lápiz rojo se fuga...
¿quién coloreará a los
corazones?

A los corazones, Didí
los pinta únicamente de
rojo. ¡Para ella el rojo es
el color del amor! Por lo
demás, ¿con qué color
Didí pintaría a las guindas
que tanto le gustan a su
mamá?

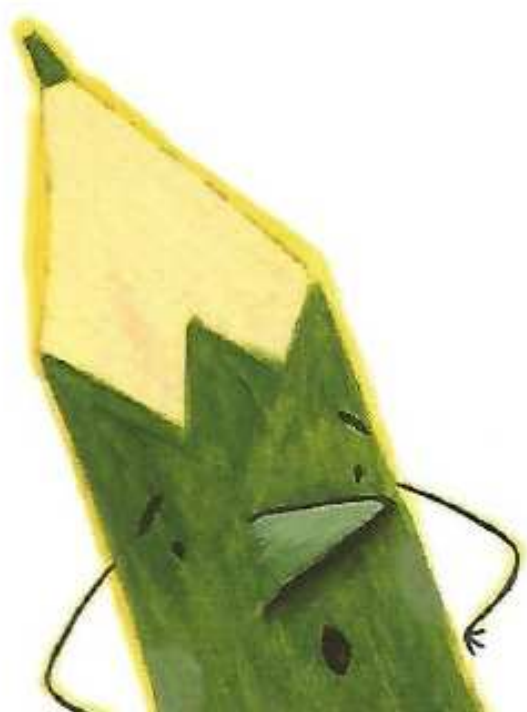


Así, poco a poco, los lápices de colores estaban descubriendo la gran importancia que ellos tenían para los dibujos de Didí. Y comenzaron a preguntarse qué iba a pasarles sin ellos a los dibujos de Didí. Porque a su pequeña dueña aún le quedaban muchos y muchos dibujos por colorear...





Estas preguntas dieron pie a que el lápiz verde también decidiera no escaparse. Él se sentiría muy mal, aseguró, si Didí no pudiera pintar el pasto y las hojitas de los árboles de su jardín. Uno es un manzano y el otro un naranjo, por lo que ella necesitaría una vez más a los lápices amarillo, rojo y anaranjado.





Y para pintar a los sapos y a los pajaritos también tendría que usar a los lápices verde y café, combinándolos. Sin estos colores Didí descubriría rápidamente el malvado plan de sus lápices.

Así es que solo podrían
escaparse los lápices negro,
morado, celeste y violeta.



Pero el lápiz negro se acordó que cuando Didí dibuja sus idas a la playa, lo usa para pintar a las rocas, y que para ello lo combina con gris. Y que a las rocas les agrega, además, un poco de morado, color que también usa, con un poquito de celeste, cuando pinta a las nubes cargadas de lluvia.







Aún queda el violeta... ¡Ah! pero este es el color que Didí escoge cuando pinta las flores del jardín de su abuelita. Finalmente los lápices, de común acuerdo, decidieron que más valía morir en manos del sacapuntas, que abandonar en vida a los dibujos de Didí.



Alejandra Herbas
Autora

Nació en Antofagasta, Chile, donde vive hasta el día de hoy. Profesora de Educación Básica, desde muy pequeña se cautivó con el mágico mundo al que la invitaban los libros a través de sus letras e imágenes. Aquello la motivó a inventar, escribir y contar sus propios cuentos a sus alumnos, y a los niños y niñas que hoy la acompañan en sus presentaciones, cuentacuentos y talleres de fomento de la lectura. Su primer libro *Eres un vampiro y otros cuentos* fue publicado por Zig-Zag en la colección Delfín de Color y ya tiene varios seguidores. *La rebelión de los lápices de colores* es su segundo libro publicado; en él Alejandra quiso escribirles a los niños y niñas que recién están comenzando a leer.



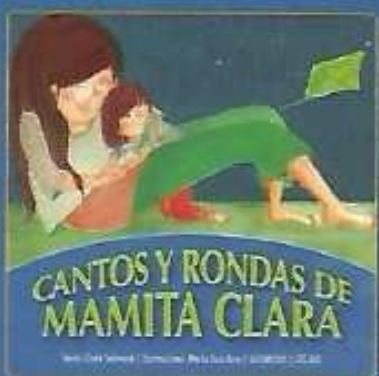
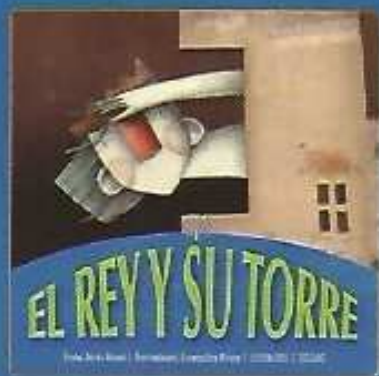
Soledad Sebastián
Ilustradora

Desde que rayaba los muros de su dormitorio cuando pequeña, Soledad comenzó a ejercer su oficio de ilustradora, aunque no se dio cuenta hasta muchos años después... Más adelante decidió estudiar diseño en la Universidad Tecnológica Metropolitana y en el camino fue aprendiendo de pintura, del mundo digital y la ilustración. Esta última la cautivó, en especial por lo mágico que resulta encarnar las ideas en imágenes. Ha ilustrado innumerables libros para niños y jóvenes, en Zig-Zag la podemos encontrar en *Lita, la niña del fin del mundo* y *La escapada de Ema*, entre otros.



Lectorcitos

Otros títulos publicados:



I.S.B.N.: 978-956-12-2731-6



CÓDIGO: 186